

6» Facultad de Trabajo Social, elegida miembro de número del CONETS

Reconocimiento al trabajo académico que ha asumido la Facultad, en cabeza de su decana Jazmín Alvarado González junto con su equipo docente, académico y administrativo.

Publicación de la Corporación Universitaria Republicana

Año 10 No. 46 - 2022
Junio/Julio
Bogotá, D.C. Colombia

gaceta republicana

ISSN 2382-400X

2» Petro-Francia: Esperanza y futuro

Dos líderes inmensos para retos gigantes

Por: Gerardo Ardila Calderón*
Especial para Gaceta Republicana

Un estallido de gritos, pitos, abrazos y exclamaciones sacudió la tensión que se experimentaba en Colombia el domingo 19 de junio de 2022 cuando, a las 4 y 58 minutos de la tarde, en los televisores apareció la nota: "Tenemos presidente: Gustavo Petro, nuevo presidente de Colombia". La emoción de los vo-

tantes de Petro parecía universal. El cambio se sentía en la calle como el producto de un gran esfuerzo nacional. Sin duda, la situación no era igual entre quienes perdieron la elección, muchos de los cuales no votaron por su candidato sino contra Petro. Por miedo o por otras razones. Medio país había votado en contra, aunque tuviera cla-

ra la necesidad del cambio. El sentimiento de esperanza penetró en el futuro como un barco a la deriva, sin tener claro cómo se logra ese cambio; ni siquiera cuál es el cambio que se requiere. Ese barco tuvo que romper hielo para generar confianza entre esa mitad del país que votó en contra de la propuesta de Petro y Francia.



8» Parques Nacionales profana Santuario de Iguaque

Por: Mario Lamo Jiménez*
Especial para Gaceta Republicana



Aunque parezca completamente paradójico, la misma entidad encargada de vigilar y proteger lo sagrado de nuestros parques nacionales, levantó una obra a espaldas de la comunidad que no solo es un desastre ambiental sino que además se constituye en una profanación de una laguna sagrada muisca.

De la laguna de Iguaque, según la mitología muisca, surgieron

el primer hombre y la primera mujer que poblarían la tierra. De modo que la laguna de Iguaque sería para los muisca algo así como el Paraíso cristiano. Pues bien, esa mujer llamada Bachué, emergió de la laguna, según cuenta el mito muisca, acompañada de un niño de tres años, el cual al crecer, sería su esposo y con él poblarían la tierra. Hasta ahí el mito. Adelantemos la historia unos miles de años y al fin del siglo XV viene la invasión española.

5» LA VIDA LITERARIA EN TORNO A LA POESÍA

GERARDO DIEGO

Por: Pablo Uribe Ricaurte*



Poeta español considerado una de las figuras más representativas de la Generación del 27, a la que agrupó por primera vez en una célebre antología y que encabezó el redescubrimiento de Góngora.

Profesor de literatura y de música, inició su andadura poética con El romancero de la novia (1920), que denotaba cierta influencia de Juan Ramón Jiménez y su aprecio por las formas tradicionales.

4» EL ADIÓS DEL POETA HÉCTOR PEÑA

Dos poetas que fueron sus compañeros entrañables trazan la semblanza del gran poeta que se fue sin despedirse.

Los trabajos y los días del poeta Alejandro Veramar

Por: Juan Lara*



El viaje inesperado al poeta de la luz y de las sombras

Por: Juan C. García Lozano*

3» No es suficiente el voto. Lo que se viene

Último artículo de Héctor Peña



9» Discurso del Doctor Honoris Causa Joan Manuel Serrat

Admirable lección de humanismo del celebre cantautor al recibirse como Doctor Honoris Causa en el Aula Magna Universidad de Costa Rica el 27 de mayo de 2022



Señor Rector de la Universidad de Costa Rica Miembros del Consejo Universitario Autoridades que amablemente nos acompañan Profesores y alumnos, amigas y amigos.

Me enorgullece que una casa de estudios como esta me haya premiado con un doctorado, gracias al cual puedo dirigirme a ustedes mujeres y hombres que desde la educación, la escuela y la universidad, trabajan en

la conquista de un mundo más justo, donde los sueños se acercan más a la realidad.

Estoy seguro de que quienes tan generosamente han considerado oportuno concederme esta distinción, lo han hecho con la intención de reconocer los méritos de una persona, pero al hacerlo deben saber ustedes que también están reconociendo a un colectivo de mujeres y hombres que han construido su vida a partir del oficio de cantar y de escribir canciones, y para quienes el valor y la fuerza de la palabra es

fundamental en su que hacer, con todos ellos quiero compartir este reconocimiento.

De otros aprendí el oficio de cantar y hacer canciones, de otros que antes lo aprendieron de otros, y me hace feliz pensar que tal vez con mi trabajo habré podido ayudar al aprendizaje de los que siguen. Me siento un hombre privilegiado que trabaja en lo que le gusta y al que además le pagan por hacerlo. Me siento un persona querida y respetada que canta por el gusto de cantar, y además siempre me dan mesa en los restaurantes.

7» RESEÑA DE LIBROS

PEREGRINACION EN POS DE OMEGA:

Sociología y Sociedad en Colombia de Gabriel Restrepo

Por: Héctor Barbosa*



Es este un libro de 296 páginas publicado por la Universidad Nacional en el cual están registrados a manera de síntesis crítica, las memorias de la aparición y evolución

de la sociología leída, aprendida, enseñada y practicada por los Sociólogos Colombianos. Se trata de un trabajo dispendioso del acontecer intelectual y político en el período comprendido entre 1850 y 1999.

Oficinas: Cra. 7ª No. 19-38
Avenida de la República - Centro Histórico
Bogotá, D.C. - Colombia

Consejo de Redacción

Carlos Alberto Álvarez Andrade
Simón Santos
Diana Josefina Téllez Fandiño
Ricardo Motta Vargas

Director

Enrique Santos Molano

Editor

Corporación Universitaria Republicana

Diseño y diagramación: Patricia Díaz Vélez

Fotografía: Carolina Sánchez Flórez

Página Web: Milton Gómez



Corporación Universitaria Republicana
Formamos parte del desarrollo, ética, social y ambiental

Personería Jurídica No. 3061 del Ministerio de Educación Nacional. Código Registro ICFES No. 2837 - Nit: 830.065.186-1
Institución de Educación Superior Sujeta a Inspección y Vigilancia por el Ministerio de Educación Nacional.
«VIGILADA MINEDUCACIÓN»

Corporación Universitaria Republicana

Directivas

Rector, Gustavo Adolfo Téllez Fandiño
Vicerrector, Gerardo Vivas Hernández
Vicerrector Académico, Alejandro Castillo Rivas

Decanos:

Derecho, Iván Alfonso Cancino González
Contaduría Pública, Judith Emma Carolina Peñaloza
Finanzas y Comercio Internacional, (e) Judith Emma Carolina Peñaloza
Ingeniería de Sistemas y Ciencias Básicas, (e) Elías Buitrago Bolívar
Trabajo Social, Jazmín Alvarado González

Director de Investigaciones, Rodrigo Plazas Estepa
Secretaría General, Nubia Esperanza Rodríguez Calderón
Asistente de Coordinación Administrativa, Diana Rojas

*Los artículos firmados son de responsabilidad de sus autores, y no reflejan necesariamente la posición de Gaceta Republicana ni de la Corporación Universitaria Republicana.

El sentimiento de esperanza penetró en el futuro como un barco a la deriva, sin tener claro cómo se logra ese cambio; ni siquiera cuál es el cambio que se requiere.

«1

Petro-Francia: Esperanza y futuro

Por: Gerardo Ardila Calderón*
Especial para Gaceta Republicana

Un estallido de gritos, pitos, abrazos y exclamaciones sacudió la tensión que se experimentaba en Colombia el domingo 19 de junio de 2022 cuando, a las 4 y 58 minutos de la tarde, en los televisores apareció la nota: “Tenemos presidente: Gustavo Petro, nuevo presidente de Colombia”. La emoción de los votantes de Petro parecía universal. El cambio se sentía en la calle como el producto de un gran esfuerzo nacional. Sin duda, la situación no era igual entre quienes perdieron la elección, muchos de los cuales no votaron por su candidato sino contra Petro. Por miedo o por otras razones. Medio país había votado en contra, aunque tuviera clara la necesidad del cambio. El sentimiento de esperanza penetró en el futuro como un barco a la deriva, sin tener claro cómo se logra ese cambio; ni siquiera cuál es el cambio que se requiere. Ese barco tuvo que romper hielo para generar confianza entre esa mitad del país que votó en contra de la propuesta de Petro y Francia. El desconocimiento del Programa de Gobierno, sobre el cual se debe construir el Plan Nacional de Desarrollo, contribuye a los temores, aunque las intervenciones del presidente y la vicepresidenta electos han disminuido las tensiones y ampliado la base de movimientos políticos que adhieren, al menos para algunos efectos, al Acuerdo Nacional propuesto por Petro.

Las organizaciones de delinquentes de diferente escala y capacidad operativa. Pero no ha olvidado que su concepción de la paz total pasa por la superación de la pobreza, las desigualdades, las exclusiones. Propone una política para desarrollar el capitalismo y superar una sociedad feudal anclada en formas de tenencia de la tierra con baja productividad y centrada en los peligros de la ineficiente ganadería extensiva y en los monocultivos; en bajos niveles de industrialización; en mecanismos sociales de exclusión racistas, clasistas, sexistas; en un Estado con funcionarios insensibles, que se convirtió en un mediador de contratos dejando de lado sus obligaciones con el bienestar de toda la sociedad en cuanto al acceso a la salud, la educación, la energía, el transporte público de calidad, el derecho a la tierra, el derecho a la ciudad, el derecho al trabajo, el derecho a la cultura, la igualdad y el descanso. El gobierno de transición tiene la obligación inmediata de buscar remediar las necesidades básicas que reclaman más de 20 millones de personas. Ese afán requiere acuerdos cuyas decisiones “harán sonrojar a los radicales de izquierda”, como ha dicho Petro.

La paz total tiene contradictorios poderosos, que temen a la pérdida de privilegios reales o simbólicos, que han podido mantener con base en la imposibilidad de la sociedad para conocer el verdadero tamaño de sus fortunas y que llaman empobrecimiento a cualquier disminución de sus ganancias. La sociedad sólo les pide bajar un poco sus ganancias, renunciar a la ostentación y el derroche, para contribuir a una redistribución más justa y eficaz de la riqueza. Una paradoja que justifica la necesidad de cambiar de modelo es que, en Colombia, a un mayor crecimiento de la economía le corresponde una mayor exten-

Un estallido de gritos, pitos, abrazos y exclamaciones sacudió la tensión que se experimentaba en Colombia el domingo 19 de junio de 2022 cuando, a las 4 y 58 minutos de la tarde, en los televisores apareció la nota: “Tenemos presidente: Gustavo Petro, nuevo presidente de Colombia”.

sión de la miseria. Los datos oficiales registran un crecimiento en el último año de más del 8%, pero con un aumento de la desigualdad manifiesto en un coeficiente de Gini de 0.53. El segundo Estado más desigual de América Latina, según los datos del mismo Estado. En las ciudades, la pobreza se amaina con el rebusque, informalidad sin garantías sociales de ninguna naturaleza. En el campo, la situación es mucho más grave, sobre todo para la gente que no tiene tierra.

El Departamento Nacional de Planeación, a través de su equipo Conpes, publicó un informe sectorial de agricultura y desarrollo rural hace pocos días, como balance de cierre de gestión de este gobierno; el DNP concibe este documento como un instrumento para el empalme con el nuevo gobierno. Escriben que: “... la sólida y permanente inversión de recursos del estado en vías terciarias, seguridad, conectividad digital, distritos de riego, titulación de tierras y fortalecimiento de las entidades públicas, entre otros, puede ser uno de los mayores dinamizadores del sector agropecuario colombiano. La decisión política de apropiarse los recursos necesarios en el presupuesto general de la nación durante el próximo cuatrienio, así como de invertir los recursos necesarios que permitan la ley de regalías y el sistema general de participaciones, será fundamental para que su ejecución sea permanente y tenga un impacto real en dotar de bienes públicos a la ruralidad colombiana”. Seguro que habrá necesidad de una política clara y más agresiva en la atención al mundo rural y al desarrollo agropecuario, pero esa política exige muchos pasos previos en los que se necesita contar con los poseedores y propietarios, con los gremios, con las comunidades.

No se puede pensar en una política rural y agraria seria sin tener los datos de la distribución de la tierra; sin considerar el acaparamiento de tierras rurales. El PNUD mostraba, en el 2011, una relación estrecha entre concentración de la tierra en pocas manos y los altos índices de violencia, desplazamiento forzado, despojo de tierras, asesinato de líderes reclamantes de tierras. Los casos de Antioquia y Valle fueron identificados como los más preocupantes. La región de Urabá es el





«2 referente más claro del desplazamiento forzado, el despojo, la intimidación, la pérdida de las libertades, el amedrentamiento mediante el uso de las armas, el asesinato y desaparición de líderes. La pobreza de las comunidades viviendo en medio de la riqueza producida en su territorio es aterradora y ofensiva. Esta misma situación ocurrió en muchas otras zonas del país, con el acaparamiento de las mejores tierras y el desplazamiento de los campesinos, obligados a vender a bajos precios o a abandonar sin más sus parcelas y sus casas. La imposibilidad para construir un mínimo diagnóstico del estado actual de la tenencia de la tierra es el escollo más grande para una política rural y agraria. En un documento dirigido al nuevo gobierno por la Sociedad de Agricultores de Colombia SAC, ellos escriben que: "... el Gobierno debe plantearse metas claras y recursos concretos en materia de finalización del inventario de baldíos de la nación, programas sólidos de titulación de tierras a pequeños productores, materialización del catastro multipropósito, garantías para evitar la invasión de tierras, y mecanismos para garantizar la seguridad jurídica que contribuyan a la estabilidad y crecimiento de las inversiones agropecuarias existentes". Comparten una preocupación clara por la falta de legitimidad de la propiedad rural.

Contar con un catastro moderno es fundamental. Sin embargo, el Instituto Geográfico Agustín Codazzi IGAC ha informado que "...con corte al 1 de enero de 2019, el 66,00 % del territorio nacional tenía información catastral desactualizada, el 28,32 % no contaba con formación catastral y solo el 5,68 % del territorio nacional tenía información actualizada". Es decir, ¡sólo en el 6% del territorio de Colombia tenemos alguna certeza de las

La pobreza de las comunidades viviendo en medio de la riqueza producida en su territorio es aterradora y ofensiva. Esta misma situación ocurrió en muchas otras zonas del país, con el acaparamiento de las mejores tierras y el desplazamiento de los campesinos, obligados a vender a bajos precios o a abandonar sin más sus parcelas y sus casas.

características de la propiedad predial! El mismo IGAC propuso que en 2022 se tuviera información actualizada y confiable para el 60% del territorio nacional y para el 2025 la cobertura total del país. Pero, con la condición de que la financiación del proceso estuviera asegurada, lo cual no ocurrió.



Esa financiación debería incluir los recursos necesarios para la transformación y fortalecimiento del IGAC y para la creación de una estructura institucional adecuada para integrar los sistemas catastrales y de registro. En medio de la euforia agraria de los acuerdos de paz, se creó el Consejo Superior de la Administración de Ordenamiento del Suelo Rural (CSAOSR), adscrito al Departamento Administrativo de la Presidencia de la República, encargado de formular lineamientos generales de política y de orientar y asegurar la articulación y coordinación de los procesos de catastro y registro de la propiedad rural. Sin embargo, se reunió una sola vez. No cumplió con sus obligaciones y desperdició la esperanza.

La atomización institucional relacionada con el manejo de tierras es impresionante y sólo contribuye a que los planes no se cumplan y a que no haya avances en la clarificación oficial y confiable de la tenencia y uso de la tierra. Por encima,

en una revisión no exhaustiva en el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, el Ministerio del Interior, el Departamento Nacional de Planeación, el IGAC, la Superintendencia Nacional de Registro y la Agencia Nacional de Tierras, se pueden contar más de 64 instancias institucionales, entre agencias, autoridades, comisiones, institutos, fondos, sistemas, unidades y zonas. A las que hay que sumar las instancias institucionales internacionales, nacionales, regionales y locales y los organismos de distinta índole, incluyendo el Congreso, que tienen que ver con aspectos de los procesos relacionados con la tierra y el ordenamiento territorial en Colombia. No hay duda de que la primera acción del nuevo gobierno en relación con la transformación rural es la organización coherente y eficiente del sistema y el fortalecimiento institucional de las entidades que lo conforman, en especial del IGAC, cuya transformación se viene planteando en Conpes sucesivos desde hace muchos años, y del DANE que es la

única institución que ha desarrollado un trabajo serio, aunque sin el impacto requerido, debido a otra de las dificultades que se deben enfrentar con acción política: "la influencia de las élites agrarias con poder de veto sobre las autoridades locales y nacionales encargadas de regular y administrar el sistema catastral y sus implicaciones tributarias", como dicen Felipe León y Juana Dávila.

Si no se hacen las transformaciones administrativas e institucionales del IGAC y sus relaciones con el sistema de registro y el DANE, la Comisión de Ordenamiento Territorial, el CSAOSR, Cormagdalena y la nube de instituciones creadas en los últimos años, no será posible tener un catastro confiable y eficiente en muchos años. Sin datos, sin catastro, no es posible desarrollar la política que tanto el presidente Petro como algunos especialistas han sugerido, que incluye vías terciarias, agua potable, sistemas de saneamiento, electricidad, telecomunicaciones, internet, financiamiento,

mejores sistemas de comercialización, impulso a la investigación, entre otras cosas. Estas transformaciones tienen que responder a una clara política rural de largo plazo, construida con participación de los campesinos pobres y sus organizaciones, las comunidades étnicas que tienen experiencia en procesos de producción innovadores, los gremios con su saberes, los académicos y especialistas y con la consideración de las propuestas internacionales que encuentran en la agroecología modelos productivos apropiados para las necesidades del campo colombiano en una época de crisis de los insumos. Los contextos de compromisos asumidos con varios países exigen un acento en la producción que cubra las necesidades inmediatas de seguridad alimentaria y un proceso de sustituciones gradual, producto de concertaciones con productores y consumidores y con el objetivo de fortalecer la integración regional.

*Antropólogo y escritor.



«1

No es suficiente el voto. Lo que se viene

Último artículo de Héctor Peña Díaz



El antagonismo social y las profundas diferencias en el manejo del Estado entre las élites tradicionales y las fuerzas políticas que pretenden sustituirlas no se resolverán con las elecciones en curso. Independientemente de que Petro ganare en 1ª o 2ª vuelta, la tarea del gobierno triunfante se enfrentará a escollos de tal naturaleza que podrían ser insuperables. Y lo digo, no solo por la experiencia histórica de otros procesos, sino porque las estructuras del poder que se quieren cam-

biar permanecen intactas, su capacidad de conspiración y violencia, su entramado ilegal con casi la mayoría de formas de la criminalidad organizada. No hay que confundirse: llegar al gobierno es una cosa, administrar el poder para realizar los cambios dentro de las reglas del juego democrático es un proceso más largo y complejo. La democracia colombiana ha sido sometida desde adentro a un paulatino proceso de destrucción por el miedo y la violencia desplegados por el sistema para conservar los privilegios de una minoría. Superado el conflicto armado con las Farc, el pretexto de que la guerra no permitía la materialización de la justicia social desapareció y de repente el pueblo vio al rey desnudo pasearse con sus viejas mentiras. Pero más allá de esto, hay un punto de choque imposible de ocultar, las aguas de la injusticia se han desbordado haciendo imposible una vida digna para las grandes mayorías de la población. Los montajes de

toda índole para hacer creerle al pueblo que los malos son otros llenos de odio que vienen por lo que es nuestro, no lo cree ya nadie, sobre todo, la diáspora de millones de colombianos en la pobreza. No hay que echarse cuentas ni hacer las cuentas de la lechera, la defensa y profundización de la democracia implica una gran movilización de las gentes, un gobierno puede ser una gran decepción, si no hay un control popular de sus acciones y al mismo tiempo un apoyo decidido y multitudinario a su proyecto reformista. El voto es necesario, pero no suficiente. Dejar la urna, desentenderse de la política hasta la siguiente elección sería ofrecerles el cuello desnudo a los colmillos del vampiro clientelista. Hay que superar lo ritual, creer como ciertos cristianos que cumpliendo lo sacramental ya están salvados, o como ciertas personas que apareciéndose el día de la madre o en Navidad con un regalo se convierten en buenos hijos. Uno de los

obstáculos casi insalvables para un verdadero cambio en la creencia de la mayoría de la gente de que la política es un asunto de profesionales de la política, valga la expresión. Ahí tenemos, más de medio siglo, a los mismos no solo con las mismas trampas sino con formas innovadoras de la rapiña y la defraudación de los dineros públicos. Necesitamos una revolución de las conciencias que implique un compromiso político de cualquier persona en las decisiones públicas, una transformación que permita el ingreso de los sectores populares en el manejo del poder. Lo peor que le ha pasado a Colombia es la existencia de una élite rapaz, indolente, criminal, prepotente, egoísta, ignorante, brutal, odiosa, fea; unas minorías pagadas de sí mismas que deben ser desalojadas de su pretendida superioridad (ojalá a través de las vías democráticas), pues si llegaren a utilizar el fraude y la violencia como en el pasado lo han hecho, dadas las con-

diciones tan particulares de la hora colombiana, estarían incubando una revolución social de inimaginables consecuencias. No hagamos nuestros sus prejuicios, el miedo a perder sus privilegios lo promueven en las clases medias y populares como un miedo a su propia existencia. Es una élite parasitaria que vive aferrada al tronco de lo popular, bebiendo su savia, utilizando sus energías (¿Quién les cuidas sus casas y sus fincas?, ¿Quién les prepara las comidas y les sirve la mesa?, ¿quién le lava la ropa y cuida sus niños?, ¿quiénes les manejan sus carros?, ¿quiénes cavaban la fosa donde van a ser enterrados?, ¿quiénes le depositan el dinero en sus bancos?). Las respuestas saltan a la vista: los vemos a diario apeñuscados en los excelentes servicios de transporte público, o los vemos solitarios en una caseta a la entrada de muchos comercios —son casi una legión—; digámoslo con todas las letras: Colombia es un experimento de la discriminación

(apartheid), en el cual formas ocultas de esclavitud y servidumbre están inmersas en las relaciones sociales, las definen y obligan a permanecer al pueblo en un estado constante de indefensión y vulnerabilidad. Solo por cambiar esta ignominia vale la pena todos los esfuerzos que se hagan. Pero no salgan con el "cuentico", sobre todo, los periodistas fletados del régimen, (casi un chiste cruel) de que los que reparamos en esta injusticia estamos promoviendo discursos de odio y la lucha de clases. Lo que se viene es un nivel nuevo del conflicto social, no hay que llamarse a engaños de que, con rogativas a las élites, estas abandonarán sus privilegios en beneficio de las mayorías, primero preferirían otro siglo de guerra, pues para ello si están preparadas, para que la sangre del pueblo siga fecundando la historia. No me hago ilusiones. Pero una derrota electoral de las élites no sería un mal comienzo.



«1» EL ADIÓS DEL POETA HECTOR PEÑA

Dos poetas que fueron sus compañeros entrañables trazan la semblanza del gran poeta que se fue sin despedirse.

Los trabajos y los días del poeta Alejandro Veramar

En memoria de
Héctor Peña Díaz,
amigo para siempre.

Por: Juan Lara*

Alejandro Veramar lo conocí a finales de 1976, cuando yo había llegado a los diecisiete y él estaba por alcanzar los veintitrés años de edad.

Por aquel entonces, en esos tiempos en los que la poesía y los poetas tenían todavía un aura de locura y un insólito prestigio, no había encontrado su *nombre de batalla* y aún faltaban años para tomar la decisión difícil acerca de cómo renombrarse para proseguir hasta el final, al abrigo de ese nombre que compendia el valor y la ternura, su camino retador y romántico en la arena literaria.

Fuimos presentados por un amigo común. La elevada estatura y la corpulencia de aquel amigo, combinadas con su desparpajo provinciano, contrastaban con el magro cuerpo y los taciturnos ademanes de asceta de Alejandro Veramar. Esa relación heterogénea de su amistad me permitió advertir lo poco que tenían en común sus dos integrantes. Resultaba difícil imaginar cómo había llegado a fraguarse la cercanía que tenían ni cómo se identificaron en otros propósitos que los unieron años después cuando llegaron a frecuentarse a diario.

Lo cierto fue que, pese a las animadas conversaciones y las andanzas que nos reunieron y nos hicieron inseparables para siempre, tal y como sucedió desde ese primer día en el patio de la universidad y más tarde en su cafetería, en poco nos parecíamos nosotros. En esos días de descubrimientos y de alegrías tan nuevas y transformadoras, comenzó una amistad entrañable y duradera entre Alejandro Veramar, aquel amigo que nos presentó y otros dos estudiantes de la facultad de derecho que llegaron después, que iría más allá de los años de nuestro transcurrir individual por la vida, cuyo recuerdo resiste con vivacidad el tiempo y cuyas vicisitudes son por siempre memorables.

Con Veramar, esa alianza perduró más tiempo, medido éste en términos de presencia física y espiritual real. Nuestra cercanía de entonces, tan espontánea, constante y animada, fue fraguando la afinidad de temperamentos, de sueños y de proyectos que fuimos construyendo y que nos aproximaron de manera creciente, preservando los evidentes gustos que nos diferenciaban. A este respecto, bastaba reparar en nuestras simples fisonomías y ademanes. Era fácil presagiar, con solo vernos, las actitudes de cualquiera de nosotros frente a la vida, aun en el caso de que no adoptáramos alguna. Eran tan notorios los contrastes de nuestras naturalezas y gustos particulares, que asomaban en las lecturas a las que nos inclinaban nuestras preferencias o cuando nos permitíamos darnos a conocer nuestras tempranas creaciones literarias en las reuniones que nos convocaban cada tarde al finalizar la jornada de estudios.

Al poco tiempo de conocer a Veramar, apreció la cantidad de ocupaciones que embargaban sus días, más todavía cuando consideraba la dedicación constante a la vocación poética que lo poseía. No era fácil entender de dónde sacaba el tiempo para atender simultáneamente y con tanta conciencia y aptitud la variada gama de sus intereses literarios.

Aparte del ímpetu por la poesía, que cautivaba sus sueños y enfebrecía sus desvelos, desde muy temprano en su vida mostró tener una gran capacidad y eficacia como divulgador y generoso promotor de los experimentos literarios que proponía y con cuyos resultados veía colmados sus afanes de creador por parte de sus amigos. Nos sorprendía su pericia para organizar, sostener, promocionar, distribuir y conseguir vender la pluralidad de publicaciones que sucesivamente imaginó e hizo realidad durante todos los años de su vida inagotable. Hasta donde alcanza mi recuerdo, esa grata, aunque onerosa labor, se remontaba, en sus orígenes, a la publicación de una temprana gaceta universitaria: *Memorial de agravios*. En las páginas del tabloide se aglutinaban pequeñas reseñas de libros junto a relatos, notas literarias, poemas y breves noticias históricas o biográficas, que en su casi totalidad habían sido escritas por él mismo bajo su nombre o a través de seudónimos diversos. Pronto amplió sus labores a la fundación de revistas de literatura, e inclusive de temas jurídicos o políticos, la mayoría de las cuales tuvo una duración efímera. Se ocupó, con igual esmero, en editar y publicar libros de temas disímiles, en especial de poesía, todos ellos primorosamente diagramados e impresos, cuyos autores eran invariablemente sus amigos.

Su incansable labor, además, le abrió las puertas para animar nutridos encuentros y eventos académicos y literarios, lanzamientos y presentaciones de libros y diversas revistas en diferentes escenarios, como cafés, bibliotecas, universidades y librerías, siempre con la asistencia y participación de un público ferviente que le era fiel y que lo acompañaba y lo apoyaba comprando las producciones editoriales que ofertaba en cada acto y con las que nutría las estanterías o las mesas de los locales donde se realizaba el respectivo evento y que eran dispuestas para tal fin.

Sus absorbentes ocupaciones de divulgación literaria y sus faenas editoriales nunca le impidieron trabajar arduamente para ordenar y someter sus versos delicados, tejidos con un léxico musical y a la vez hermético y misterioso, al acatamiento de estrictas preceptivas métricas. Era evidente que lo complacía constatar la maestría que observaba que podía alcanzar, cada vez hacia horizontes más altos, y que llenaba de deleite su ego aristocrático que en todo lo demás era sobrio y circunspecto. Le complacía comprobar la manera en que sus líneas fluían en colosales y llamativas estructuras verbales, que edificaban vigorosos y limpios pedestales de donde emergían relucientes y expresivas las criaturas que emplazaba su imaginación. En las ocasiones en las que su estro se manifestaba arcaizante, su poesía daba vida a una suerte de amor presentido y casi idealizado y a un universo sentimental de talante petrarquista que, en ocasiones, aparecía velado por los sombríos tintes que le imprimían los teatros desolados y las emociones infernales de su universo.

Aunque en un comienzo tuvo por costumbre ser inmoderado en la extensión de sus composiciones, algunas de ellas verdaderos ríos desbordados de elocuencia verbal alucinante, y en las expresiones provoca-

doras y rebeldes que profería como afrontas, con los años encontró el manantial inagotable del soneto. Exploró este caudal con diversos propósitos, pero en particular encontró en su fuente la oportunidad para concebir, bajo la mesura de su clásico amparo, poemas en los que daba a conocer, de manera concisa y resplandeciente, los retratos vivientes de los amigos, por quienes guardaba su invariable y particular afecto, o de algunas personalidades literarias que lo conmovían y que por eso le merecían su reconocimiento singular.

Exploró también otros géneros, que denominaba secretos. Entre ellos, tenía lugar especial el diario íntimo, en donde decía que registraba con rigor y minuciosidad los sucesos que poblaban sus días y sus noches, así como las aventuras de su ensoñación y de sus pesadillas, junto a las reflexiones y recuerdos que le provocaban sus seres más queridos. También ocupaba sus desvelos la redacción de una novela en clave acerca de los orígenes y la formación y desarrollo de su personalidad literaria. Sobre esta obra, siempre pospuesta y quizás inconclusa, supe, gracias a las escasas revelaciones que consintió hacer conmigo, que aspiraba a contener de manera total la madurez de sus evocaciones y de los aprendizajes que desde las cimas de su madurez redescubría en los días de la infancia, centradas, como punto de referencia originario, en Conmone, una población idealizada en la sabana cercana a Bogotá, así como en las apacibles evocaciones del ambiente familiar que nunca dejaron de agitarle en su alma.

Como era de suponer, y no podía ser de otra manera, buena parte de su tiempo lo debía dedicar también a recaudar los apoyos económicos y las colaboraciones que requerían y alimentaban las páginas de los periódicos y revistas literarias que invariablemente dirigía, editaba, diagramaba, gerenciaba, distribuía y vendía, actividades en las que solo admitía el apoyo de su amada compañera de muchos años. Esos esfuerzos se veían recompensados por el solo hecho de poder hacer visibles los versos, relatos y artículos propios y de sus más cercanos amigos y cómplices, quienes integraban, con él a la cabeza, una cofradía de ideales, aunque vivieran dispersos desde las calles de su inmediato vecindario hasta en las más disímiles regiones del ancho mundo.

Una vez realizadas las labores logísticas, que él acostumbraba llamar *de carpintería*, le quedaba tiempo para concebir y poner en escena eventos literarios, casi siempre con motivo de los lanzamientos y presentaciones de los libros que había editado, o de los números sucesivos de sus revistas o de las publicaciones de otros amigos. Igualmente, propiciaba recitales colectivos de poesía y de lectura de relatos en auditorios improvisados invariablemente en universidades, cafés bohemios, galerías de arte, bibliotecas, librerías y hasta en algún sótano o en alguna capilla. Estos lugares prestaban sus espacios para conocer las fisonomías y las obras de los mismos poetas y escritores que publicaba, para que se presentaran en persona y mostraran sus producciones ante la curiosidad de un público constante y obsecuente, conformado por sus

amigos fieles, por estudiantes y profesores universitarios, que le brindaban su compañía afectuosa e intelectual y, de manera especial, por su hija, por sus hermanos y por otros parientes cercanos o lejanos, quienes con entusiasmo peregrinaban de un lugar a otro y de fecha en fecha, acompañando a los bardos itinerantes de su cofradía.

Antes de tomar la *alternativa* definitiva como poeta profesional, con dedicación de tiempo completo, en el remanso de un par de años de una licencia hurtada a su actividad literaria, Veramar tampoco fue ajeno a realizar un trabajo juicioso, paciente y transitorio, además de medianamente remuneratorio desde la perspectiva económica, al servicio del Estado, en una consejería presidencial que promovía los derechos humanos en una época de crisis profundas y de cambios en el país. Allí le encomendaron adelantar proyectos, organizar foros y encuentros nacionales con especialistas en temas de interés público y con diversos actores sociales. En esa dependencia atípica y novedosa del gobierno, pudo desplegar no solo la preparación que le confería su formación académica en derechos humanos, sino especialmente su sensibilidad e interés por un tema que recién estaba recibiendo la atención que demandaba en un país desangrado por los conflictos sociales y políticos internos. Allí también le fue asignada la tarea de imaginar y realizar una copiosa producción de documentos, revistas y libros sobre asuntos constitucionales y memorias de foros y encuentros que tocaban de cerca las denuncias sobre anomalías sociales y los documentos que se ideaban y proponían para abordarlas.

Es difícil explicar cómo sucedió o cómo fue posible que, de manera sostenida y durante tanto tiempo, aunque a Veramar lo sujetara la poesía de la misma manera que a otros los gobierna un vicio y casi como una criatura acuiciante que lo envolvía como la personificación de un demonio propio, como un arte que demandaba su total dedicación intelectual que lo compensaba, comenzara a ceder espacios más amplios de su inspiración a oficios artesanales que juzgaba que eran afines con sus rutinas literarias sólo porque le exigían utilizar los mismos empeños de perfeccionismo. Y es que, además de aquellas ocupaciones complementarias de editor de libros y revistas, aparecieron las de panelista de foros sociales y académicos, camarógrafo y editor filmico de esos y otros eventos, entrevistador acucioso y asiduo participante de tertulias literarias, conductor de clubes de lectura para jóvenes, profesor de tareas de los hijos de sus amigos, promotor entusiasta de nacientes promesas de la literatura y hasta web máster y gestor de un blog de artículos de crítica social y política por internet.

Pese a que la mayoría de sus múltiples actividades las realizaba en Bogotá y sus alrededores, mostró, en las postrimerías de su juventud, su inclinación a fijar temporalmente su domicilio en algún sitio diferente de Colombia. Ignoro cuáles fueron las razones para que tuviera preferencia por habitar, a veces por meses y años, en países de Europa, Centroamérica y aun de Suramérica y si residir en ellos obedeció a alguna necesidad que impelía su corazón ve-

hemente de entonces, como un amor distante e imperioso, o tan solo a un deleite particular por las culturas del viejo mundo, de Mesoamérica y de los pueblos andinos. Lo cierto es que llegó a viajar por esos países, algunos continentales otros insulares, construyendo en todas partes amistades que dejó bien cimentadas y que fueron duraderas y firmes donde quiera que estuvo. De tales personas sólo supe, sin excepción, a través de las cartas, fotografías y mensajes de correo electrónico que me enviaba, y en algunos casos por los escritos que a su regreso les publicó en alguna de las revistas que editaba por esos días.

De esos amigos extranjeros, sólo recuerdo a un profesor y poeta italiano al que admiraba y quería. Era un hombre de mediana estatura, de gafas muy gruesas y cabello corto, simpático y efusivo, de una edad indefinida que no permitía saber si era o no joven, aunque lo parecía, que por lo demás era sencillez y alegre, como suelen serlo las personas muy inteligentes. Con él conversamos en un par de ocasiones acerca de literatura, siempre con agrado y sin pretensiones de sapiencia, que él sí poseía, e inclusive altermamos en un recital poético realizado en un taller de encuadernación ubicado en el barrio Las aguas del centro de Bogotá, cuando presentamos dos de nuestros libros que acabábamos de publicar.

La inusual aptitud que demostró tener para hacer amigos lo animaba a superar cualquier tipo de dificultad a la hora de viajar de un lugar a otro dentro del país y hacia otros rincones del mundo. Este aspecto de la naturaleza afable y fraterna de Veramar, su perenne vocación por cultivar amistades en todas partes y de todas las edades, incluida la amistad de mi padre, definía su personalidad e impregnaba la más persistente de las pasiones de su vida, que siempre fue la de vivir como poeta.

Hablar en últimas sobre esa cualidad de Alejandro Veramar, tan solo como simple persona, es referirse a alguien que lució con templado orgullo la amistad pronta en el corazón y las palabras. Poseía la sencillez y dignidad que distinguen a quienes llevan la divisa perpetua de la errante y noble devoción por los amigos. En él persistió, como en pocos, un don para el que no encuentro nombre, pero al que me he referido a lo largo de esta nota, que lo hacía por momentos extemporáneo e inactual en esos y estos días. Los contrastes que delimitaban nuestras aficiones intelectuales y nuestros gustos literarios o pareceres políticos, que en el fondo eran semejantes y sólo de matices, aunque no siempre bien percibidos por ambos, sólo consiguieron acercarnos y estrechar nuestros lazos.

A lo largo de las décadas, conocí a algunas de las mujeres que él declaraba haber amado con enajenación y sin olvido, como decía que sólo era digno hacerlo; algunas de ellas llegaron a ser, después de pasada la efusión amorosa, sus amigas. Con otras construyó historias desesperadas y sobre todo desesperanzadas, según supe por los vestigios que dejaron en sus versos y por sus esporádicas y casi inexistentes confidencias, pues su reserva en materia amorosa era resistente como una fortaleza. En esto semeja una proverbial caballero que

sufriera descabros en muchas de las batallas que libraba en nombre del favor de sus musas *de carne y hueso*, quienes, pese a su cercanía, se volvían tan imposibles como si fueran irreales, así fueran terrenales o tuvieran apariencia etérea y fantasmal. En él, este tema era de corte íntimo y oculto; así lo prefería. A su lado, sentimentalmente hablando, cualquier pasaba por ser un hombre desenfadado y casi público, lo cual no es exagerado, pues con él los amigos nunca fueron misteriosos ni continentes en esta materia.

Apenas estuvimos en desacuerdo sobre algunas de nuestras preferencias literarias, en especial durante los últimos años, ya que él se fue interesando cada vez más por personalidades y problemas de actualidad, como sucedió, para dar sólo un ejemplo, con el caso de Coetzee y con algunos de los escritores distinguidos con el premio Nobel de literatura. Registro este gusto no por un afán de crítica, ya que, por el contrario, lo que expresaba era su generosidad de pensamiento y su apertura a las nuevas corrientes literarias, sino como un simple ejemplo, pues también compartimos el caso de varios autores laureados con ése y otros galardones, anteriores y posteriores al mencionado, a quienes leímos y comentamos con entusiasmo.

En este somero esbozo de unos recodos del camino seguido por un hombre múltiple y singular a la vez, quiero referirme a lo que me llamó la atención desde nuestro primer encuentro: el aspecto que enseñaba su actitud tranquila al momento de escuchar y su manera distante de mirar a quienes le hablaban, tan importantes de penetrar y percibir para poder entenderlo del todo. Conservaba desde su juventud cierto aire retraído, que no facilitaba de entrada ni el trato ni la interlocución con otras personas, en especial con aquellas que él percibía desde el primer momento como extrañas a su mundo. Sin embargo, su actitud contenida y parco no despertaba recelo alguno ni desconcertaba a quienes lo veían por primera vez. Era necesario detenerse y escucharlo con cuidado y conocer con calma los laberintos por donde se deslizaban sus palabras y que emergían de donde habitaban sus pensamientos. Era acompañado en su conversación y suspicaz para abrir el paso hacia el interior de su ciudadela espiritual, si bien, una vez que lo permitía, era abierto y franco. Algunas veces se mostraba infortunada y repentinamente severo y hasta irreverente. Creo que en muchos momentos de su vida dio la impresión de asumir distintas y hasta contrapuestas personalidades, pero estoy seguro de que si ello sucedió lo fue de manera deliberada, sólo para salvarse de la rutina, de la que se defendía con coraje porque a él, como a todos nos sucede, también lo acechaba.

Para su fortuna y la de sus amigos, Veramar supo ser muchos hombres incesantemente, sin perder su esencia original y única. Supongo que en ello reside la parte más significativa de su sorprendente autenticidad.

12 de julio de 2022

*Escritor, poeta y novelista



El viaje inesperado al poeta de la luz y de las sombras

De la escritura decía que nunca era tarde para escribir, y la relacionaba con el amor pues tampoco nunca es tarde para amar.

Por: Juan Carlos García Lozano*

En uno de sus últimos libros intitolado *Luz de luz* el poeta se confesó: “Soy alguien que sigue peleando con las palabras. No me siento responsable de los versos, en cierto modo yo solo he sido un puente entre la nada y la luz, un primer lector de mis «propios» versos”.

Había empezado a publicar sus versos justamente estando en Guatemala en el año 2001 con *Luz de la noria*. Y perfiló en profusos días durante muchos años más otros tantos hijos salidos de la vigilia y de la soledad, del desencanto y la esperanza como *Caballos que vienen del sueño*. Así como un puñado de libros de otros poetas, de amigos y de interesados en la edición de variados temas literarios; Héctor entregaba sus mejores oficios para el arte literario.

Héctor acompañó su labor de poeta con la labor de editor con Ediciones Veramar; editó libros en los cuales encontraba regocijo y compañía, así como posibilidad de trascender en el tiempo contribuyendo con la lectura y la escritura. Buen lector de poesía y muy cercano a César Vallejo, Héctor cultivó una cercanía por el poeta peruano de forma denodada por cerca de cincuenta años. Fue su poeta más amado.



Conoció a León de Greiff en algún momento de su vida mientras el maestro masticaba bizcochos en algún café bogotano. Héctor creía que León de Greiff debió ser considerado con el Nobel de literatura, pero que este reconocimiento se dificultó porque los versos del poeta eran difíciles de traducir a otras lenguas. Héctor por León de Greiff sentía un profundo respeto y admiración; reconocía su mente y sus creaciones.

A Héctor también le gustaba la literatura, los grandes autores, los clásicos y los nuevos

escritores. Así como le gustaba Tolstoi o Dostoievsky, también admiraba con encanto al Nobel Coetzee; así como Cervantes o Shakespeare estaban en su imaginación, así igualmente reconocía a Clarice Lispector como una referencia necesaria de nuestro presente. Poetas y escritores en general poblaban los días de Héctor. Eran su mundo.

De la escritura decía que nunca era tarde para escribir, y la relacionaba con el amor pues tampoco nunca es tarde para amar. Escritura y amor iban juntas, entrelazadas con

los días. Igualmente, consideraba Héctor que el escritor no necesita de unas condiciones óptimas, excelsas y generosas para sus creaciones literarias. Por el contrario, decía, un escritor o una escritora tiene que escribir con lo que tiene, con lo que es; no puede esperar que las condiciones estén dadas, porque la escritura es una realidad urgente y necesaria con lo que se tenga a la mano.

Héctor era un poeta y un escritor animado por la justicia social, por la verdad de la palabra y el vivir la vida con amistad y alegría. Era un gran amigo de sus amigos como solo los buenos poetas lo son. Generoso y entretenido cuando de literatura se trata, gozaba también con el cine, la historia y la política. Tenía una conciencia de vivir en sociedad y de amar con profundidad una alta existencia como Goethe.

La muerte de Héctor Peña nos deja a sus amigos como el verso inmortal de ese gran poeta español que tanto amó con dicha juvenil. En *Elegía* Miguel Hernández decía con su tonada adolorida: “Un empujón brutal te ha derribado”.

Descansa en paz, querido Héctor.

*Ensayista y crítico literario.



Héctor era un poeta y un escritor animado por la justicia social, por la verdad de la palabra y el vivir la vida con amistad y alegría. Era un gran amigo de sus amigos como solo los buenos poetas lo son.

«1 La vida literaria en torno a la poesía de GERARDO DIEGO



Por: Pablo Uribe Ricaurte*

Santander, 1896-Madrid, 1987) Poeta español considerado una de las figuras más representativas de la Generación del 27, a la que agrupó por primera vez en una célebre antología y que encabezó el redescubrimiento de Góngora.

Profesor de literatura y de música, inició su andadura poética con *El romancero de la novia* (1920), que denotaba cierta influencia de Juan Ramón Jiménez y su aprecio por las formas tradicionales. Después de una breve estancia en París, donde hizo amistad con Vicente Huidobro y conoció la pintura cubista, reveló su permeabilidad a las corrientes vanguardistas, como el creacionismo, en versos de gran musicalidad. Frutos inmediatos de esta experiencia fueron *Imagen* (1922) y *Manual de espuma* (1924), libro este último en el que fusiona al modo cubista dos o tres temas

en el mismo poema, el cual a su vez actúa como agente creador de las imágenes. Desde entonces alternó ambas vertientes hasta el punto de hacer de esta alternancia una de las características de su creación lírica.

De aquí que no pueda analizarse su obra por etapas cronológicas sino a través del reconocimiento de esas dos vías paralelas representadas, según su propia enunciación, por la “poesía relativa”, sostenida por la realidad perceptible, y la “poesía absoluta”, sustentada en la misma palabra poética y muy secundariamente en la realidad evidente.

En este sentido, la primera se apoyó en las formas tradicionales, y la segunda, en las vanguardistas. Críticos como Manuel Cossío, Eugenio de Nora o Dámaso Alonso consideraron a su vez que la conjugación de ambas tendencias lo movió a revitalizar formas estróficas tradicionales con

contenidos vanguardistas y a mostrar una gran diversidad de emociones como fundamento de un riguroso sistema poético. A ello contribuyó asimismo el dominio del lenguaje, una intuitiva aplicación de los recursos técnicos y expresivos, y un consciente desapego por el tono trascendentalista.

Los libros que marcan el inicio de este proceso creador son *Fábula de Equis* y *Zeda* y *Poemas adrede* (1932), en los que la décima, la sexta real y otras formas métricas comunes a la poesía barroca confieren una cierta estabilidad a los contenidos vanguardistas, al mismo tiempo que un léxico claro y preciso surgido de la realidad evidente y una sintaxis musical le sirvieron para soportar la pluralidad significativa de las imágenes. El precio de esta preceptiva fue la pérdida de intensidad emotiva, cosa que compensó con la fuerza esencial de su palabra poética.

De su vasta obra cabe destacar *Versos humanos* (1925), *Ángeles de Compostela* (1940), *Alondra de verdad* (1941), *La luna en el desierto* (1949), *Biografía incompleta* (1953), *Poesía amorosa* (1965), *Vuelta del peregrino* (1967), *La fundación del querer* (1970) y *Versos divinos* (1971). En 1947 ingresó en la Real Academia Española. Entre otros galardones, recibió el Premio Nacional de Literatura (1925), compartido con Rafael Alberti, y en 1980 el Cervantes, que compartió con Jorge Luis Borges.¹

En cuanto a su concepción del Arte poética, ha dicho Gerardo Diego lo siguiente: “*Mi sinceridad ha sido siempre absoluta... He puesto en cada uno de mis libros y de mis estrofas la máxima autenticidad de emoción. Que luego se pierda en los roces del mecanismo, ya será culpa de mi insuficiencia verbal y de mi torpeza técnica... Yo no soy responsable de*

que me atraigan simultáneamente el campo y la ciudad, la tradición y el futuro; de que me encante el arte nuevo y me extasie el antiguo; de que me vuelva loco la retórica hecha, y me torne más loco el capricho de volver a hacérmela —nueva— para mi uso personal e intransferible. Hay horas para explorar por esos mundos y horas para encerrarse a solas con sus recuerdos. Y todo eso... tenemos que resolverlo con el abecedario. Todas estas inquietudes se reducen en mí

a dos únicas intenciones. Las de una poesía relativa, esto es, directamente apoyada en la realidad, y la de una poesía absoluta o de tendencia a lo absoluto; esto es, apoyada en sí misma, autónoma frente al universo real del que solo en segundo grado procede. Esta última, naturalmente, es más difícil y ocupa dentro de mi obra una superficie menos extensa. Pero si más difícil no es en mí menos constante —véanse las fechas— ni menos “humana”. El título de uno de mis li-

*bro ha podido inducir a error sobre mis intenciones”.*²

No puedo terminar este artículo en torno a una de las figuras cimeras de la poesía española de la generación del 27 y de los máximos exponentes del vanguardismo literario en la literatura castellana contemporánea, con uno de sus más conocidos sonetos que a continuación transcribo para que el lector se deleite con esta preciosa construcción lírica de su autoría:

El Ciprés de Silos

*Enhiesto surtidor de sombra y sueño
que acongojas el cielo con tu lanza.
Chorro que a las estrellas casi alcanza
devanado a sí mismo en loco empeño.*

*Mástil de soledad, prodigio isleño;
flecha de fe, saeta de esperanza.
Hoy llegó a ti, riberas del Arlanza
peregrina al azar, mi alma sin dueño.*

*Cuando te vi señor, dulce, firme,
qué ansiedades sentí de diluirme
y ascender como tú, vuelto en cristales.*

*Como tú, negra torre de arduos fillos,
ejemplo de delirios verticales,
mudo ciprés en el fervor de Silos.*

COMENTARIO POÉTICO: el poeta se hunde entre el misterioso encanto de enhiestos cipreses que inauguran el melodioso vaivén de los ramajes henchidos de soledad y de silencio, en tanto que la tarde se yergue radiante con el jubiloso encanto que asciende envuelto en cristales bajo el fervor de Silos; todo es música serena que confirma la radiante armonía encerrada en una negra torre de arduos fillos, entre el creciente palpitar de una noche estrellada, cuya luna refleja el deseo de abrazar el cuerpo de la amada con loco empeño.

1. Fernández, Tomás y Tamaro, Elena. «Biografía de Gerardo Diego». En *Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea* [Internet]. Barcelona, España, 2004. Disponible en https://www.biografiasyvidas.com/biografia/d/diego_gerardo.htm [fecha de acceso: 12 de junio de 2022].

2. Gerardo Diego, *Primera antología de sus versos*. Buenos Aires: Espasa-Calpe, 1941, pp. 18-20.

*Docente de Humanidades de la Corporación Universitaria Republicana. Miembro Correspondiente de la Academia de Historia de Bogotá. Magíster en Creación Literaria.

«1 Facultad de Trabajo Social, elegida miembro de número del CONETS

Reconocimiento al trabajo académico que ha asumido la Facultad, en cabeza de su decana Jazmín Alvarado González junto con su equipo docente, académico y administrativo.



Es nuestro deseo de compartir con toda la familia republicana, en especial con nuestros estudiantes, egresados, profesores y directivos de la Facultad de Trabajo Social que se nos ha otorgado la tercera renovación del Registro Calificado mediante la Resolución 017668 del 17 de septiembre de 2021 del Ministerio de Educación Nacional, así mismo que en la asamblea General del Consejo Nacional para la Educación en Trabajo Social - CONETS del pasado mes de marzo nuestro programa fue admitido como miembro de número, todo lo cual es un reconocimiento al trabajo académico que ha asumido la Facultad, en cabeza de su decana Jazmín Alvarado González junto con su equipo docente, académico y administrativo.

Respecto a lo anterior, es de interés resaltar la aceptación al CONETS, puesto que la Facultad de Trabajo Social de la Corporación Universitaria Republicana, desde su propuesta académica, reconoce la incidencia y relevancia en el ámbito educativo y académico de este organismo, por tanto dando alcance a los lineamientos establecidos por este, respecto al proceso de vinculación de las unidades académicas, se asumió desde el año 2021 el proceso de manera rigurosa, a través de la consolidación de un documento que permitiera reconocer los siguientes aspectos: referente institucional, aspectos curriculares de programa, estudiantes, docentes, la infraestructura física y tecnológica de soporte, los medios educativos, los egresados, los recursos de gestión, y la concepción y estrategias de cada una de las funciones misionales del programa, a saber la investigación, la proyección social, la internacionalización y articulación entre estas.

Lo anterior, con el fin de que fueran visibilizados los procesos académico-administrativos que dan soporte al programa, demostrando los esfuerzos continuos por ofrecer una propuesta destacada por su calidad, que dé respuesta a las necesidades del contexto global, regional, nacional y de ciudad comprendiéndola desde Bogotá - región; evidenciando el compromiso por formar trabajadores sociales ética y socialmente constituidos, acorde con las competencias contemporáneas que requiere el quehacer profesional.

De esta manera el equipo del consejo académico de facultad y el comité de currículo y calidad, generaron las acciones encaminadas a la elaboración del documento que contienen los aspectos relacionados anteriormente, lo que posibilitó que el CONETS reconociera el funcionamiento del programa, siendo para este imperante el aporte de las diferentes dependencias misionales de nuestra institución, demostrando así la consolidación de una propuesta académica robusta que se soporta en su continuidad, contando con más de 20 años de trayectoria, tiempo durante el cual ha obtenido tres proce-

so de renovación de registro calificado en los años 2007, 2014 y 2021 y actualmente está en búsqueda de la primera acreditación de alta calidad del programa.

Destacando el recorrido de la Facultad, es oportuno destacar que este ha posibilitado el fortalecimiento de los aspectos curriculares, el enfoque pedagógico, y la concordancia de la propuesta académica bajo el reconocimiento de las realidades globales, nacionales y de Bogotá - región, lo que ha posibilitado a la vez generar cuestionamientos acerca de la estructura curricular y el funcionamiento en general del programa, fortaleciendo en los educandos sus competencias, resultados de aprendizaje y perfiles, que en general se articulan con el Proyecto Educativo Institucional - PEI, y el Proyecto Educativo del Programa PEP. Destacando que la estructura curricular, se encuentra definida a través de los ciclos de formación básico, específico y electivo y complementario, y que epistemológicamente se fundamenta en los enfoques humanístico, crítico social, de complejidad y constructivista, los cuales circulan, de manera permanente, con el enfoque pedagógico institucional, el dialógico.

Aspectos que fueron compilados, como anteriormente se mencionó bajo la consolidación de un documento, el cual fue previamente valorado por un par asignado por el CONETS, el profesor Rafael Alberto Zambrano, posterior a lo cual se verificaron las condiciones de calidad, mediante una visita académica que se realizó el pasado 1 de febrero del año en curso, proceso que fue apoyado por nuestros estudiantes, docentes, egresados, sector externo (instituciones con las que tenemos convenio para el desarrollo de las prácticas), y diferentes dependencias académico administrativas de la Corporación, a partir de lo cual se emitió un informe, con destino a los integrantes de la asamblea general del CONETS, que para la fecha estaba conformado por 24 programas de trabajo social, resultado de la cual se generó la aprobación de la vinculación del programa de Trabajo Social de la Corporación Universitaria Republicana a este organismo.

Pero en sí, ¿qué es El Consejo Nacional de Trabajo Social - CONETS?, en palabras de su presidente actual el profesor Carlos Mario Ramírez Rave,

“este es un organismo que se fortalece como Red Académica, el cual fue creado en el país hace más de 50 años, con el propósito de contribuir al fortalecimiento de la calidad de la formación en Trabajo Social, entendiéndose por la calidad el cumplimiento de los parámetros de una formación acorde a las necesidades y particularidades



de los contextos, sumado al cumplimiento de condiciones del bienestar de los actores de las comunidades académicas que interactúan en los procesos formativos en las diferentes unidades académicas vinculadas al organismo.

Actualmente está conformado por 27 Unidades Académicas del País, generando la vinculación en su última asamblea de tres programas, entre los cuales se encuentra el de la Corporación Universitaria Republicana; para su gestión organizacional se ha estructurado en cuatro subregiones las cuales son: **Región Caribe**, que compone las unidades académicas de la costa norte del país, incluyendo a ciudades cercanas como Montevía, la **Región Occidente Pacífico** compuesta por las unidades académicas de los departamentos de la región Andina, la zona del Pacífico y del Sur del País, la **Región Oriental** compuesta por las unidades Académicas que están en la región oriente del País y la **Región Centro** conformada por las unidades académicas que están en la zona centro del país, es decir la ciudad de Bogotá y municipios aledaños como Villavicencio y Tunja.

Desde el año 2018, el organismo realizó un plan de gestión decenal a través del cual estableció unas líneas estratégicas que han marcado las dinámicas del CONETS en los últimos años, como producto de este ejercicio se han fortalecido los procesos de participación de las regiones con un sin número de docentes y directivos docentes que hoy hacen parte de las diversas acciones que se adelantan entre las cuales están los eventos de carácter nacional e internacional tales como el Congreso Colombiano en su XVI Versión y el VI Seminario Regional Andino, la actualización de los criterios para la formación, La política Editorial con las diferentes líneas que la componen, entre otra diversidad de espacios donde vienen interactuando docentes de las 4 subregiones.



En el sentido de lo anterior el CONETS es una red académica que se fortalece todos los días con la participación protagónica e histórica de quienes componen el organismo, como se mencionó anteriormente para el año 2022 tres unidades académicas, se unieron en calidad de asociadas, cabe destacar que estas lograron luego de un dispendioso proceso, demostrar las calidades necesarias para ser miembros, de esta potente red académica, una de estas unidades es el Programa de Trabajo Social de la Corporación Universitaria Republicana Ubicada en la Ciudad de Bogotá, unidad académica que va a hacer historia, por las potencialidades que tiene en los componentes académicos, investigativos y de extensión y proyección Social y que hoy pone al servicio del CONETS”.

Lo anterior, permite reconocer la importante labor que realiza este organismo, y manifestar ante nuestra comunidad académica en general, nuestro agradecimiento por aportar en este proceso, así mismo es la oportunidad para que coherentes con nuestro interés en esta vinculación, se abanderan de los diferentes escenarios académicos que dinamiza el CONETS -por tanto les hacemos extensiva la invitación para participar de manera comprometida y crítica en pro de la búsqueda constante del posicionamiento gremial, al que estamos convocados.

Finalmente le expresamos al CONETS, el interés por parte de nuestro programa, sus directivas, docentes, estudiantes egresados y en general nuestra comunidad académica, por generar una participación activa acorde con los ejes que les define, resaltando este escenario como una oportunidad de fortalecer y posicionar el Trabajo Social como

disciplina y profesión, que convoca a todas las unidades académicas que ofertan el programa de trabajo social a nivel nacional, en el cual estaremos participando de manera activa en pro del Trabajo Social y a nuestra comunidad en general, les reiteramos nuestro compromiso por continuar asumiendo nuestros procesos académicos y los retos que la formación nos exige, con la mayor dedicación con el firme propósito de ofrecer un programa destacado por la calidad, que se piensa constantemente en sus procesos de mejoramiento continuo, en pro de la formación de Trabajadores Sociales que den respuesta a las exigencias del mundo contemporáneo.

Fuente: Asamblea General CONETS marzo 27, 28 y 29 de marzo de 2022, Universidad Pontificia Bolivariana.

PEREGRINACIÓN EN POS DE OMEGA:

Sociología y Sociedad en Colombia de Gabriel Restrepo

Por: Héctor Barbosa*

Reseña, especial para Gaceta Republicana



ción de Alpha (1850) de Manuel Ancizar, es “el comienzo de una búsqueda de una pregunta”, **peregrinación en pos de Omega (2002)**, de Gabriel Restrepo, puede ser considerado como el comienzo de una respuesta a dicha pregunta. “Sabemos que Alpha, como su equivalente, el *Aleph* de Borges, es la primera letra de un alfabeto y que como tal, marca un inicio a *arqué*, un arquetipo, un arcano: en este caso el comienzo de una búsqueda, de una peregrinación, de una pregunta” (página 22).

El método histórico – analítico – literario y descriptivo empleado por el profesor Gabriel Restrepo, es novedoso y hace sus aportes prácticos al tener en cuenta para su investigación los apuntes del diario personal, su vivencia estudiantil en la Universidad Nacional (1959-1963) la revisión y análisis de textos clásicos, tanto a nivel nacional como internacional mencionados atrás la relación de la literatura, la historia la filosofía y el arte para dar cuenta de las formas de vida del hombre colombiano en el período analizado.

Por lo demás, los anexos del libro: **1. Balance doble de treinta años de historia;** **2. Publicaciones del Departamento de Sociología de la Universidad Nacional: 1959-1982;** **3. Publicaciones de los Profesores Actuales del Departamento de la sociología;** **4; Congresos y Publicaciones realizados por la Asociación Colombiana de sociología y 5. Bibliografía principal,** complementan al panorama sociológico que de la sociedad colombiana presenta el autor de este valioso libro.

En lo concerniente a la reflexión sobre la comisión corográfica, (1849-51), la referencia a la geografía, a los maestros Ernesto Guhl y Darío Mesa y los posteriores estudios orientados hacia planes de desarrollo en Colombia y en América, nos permiten ver cómo 12 años después de haberse instituido en Francia en 1.838 por Augusto Comte el término **Sociología**, para referirse al estudio de la sociedad, ya en Colombia se realizaba un estudio de esta índole: **Peregrinación de Alpha (1.850)**, coordinado entre otros, por Manuel Ancizar, considerado como el precursor de la sociología en Colombia y quien fuera fundador en propiedad en 1.867 y luego primer rector de La Universidad Nacional De Colombia, además uno de los iniciadores del pensamiento Republicano moderno en América Latina.

Como se ve, “En Colombia hay una tradición de pensamiento sociológico con más de una centuria. Sus antecedentes se remontan a los trabajos elaborados por hombres de estado. Tales como Manuel Ancizar (Peregrinación de Alpha 1.850-51). José María Samper (Historia crítica del desarrollo constitucional Colombiano: desde 1.810 hasta 1.886) Manuel María Madiedo (La ciencia social o el socialismo filosófico 1.863) y Salvador Camacho Roldan (Notas de viaje 1.890), por solo citar algunos de los intelectuales colombianos de la primer época.

En el siglo XX son conocidas en nuestro medio la incursiones en el análisis sociológico, de los pensadores Rafael Uribe Uribe (Obras selectas Paris 1.979), Alejandro López (Problemas Colombianos (1.927), Luis López de Mesa (De cómo se formó la na-

décadas, que la sociología colombiana peca del llamado “Defecto del teoricismo”. Si alguna vez se exageró la vocación teórica, la disciplina ha mostrado una inclinación por la indagación empírica que acaso no hubiera sido tan fecunda de no haber mediado ese rigor de la asimilación de distintas teorías. Más bien podría sugerirse que en el presente hay un déficit de reflexión teórica y que, para afirmar la disciplina en sus sesenta años, se necesitará volver al pensamiento teórico y a esa tradición a veces tan denostada del ensayo sociológico”.

Para concluir, podríamos decir que el libro de Gabriel Restrepo sobre **Peregrinación en pos de Omega**, viene a constituirse en uno de los textos de obligada consulta para quienes estén interesados en conocer el desarrollo y balance de la sociología en Colombia en los últimos 60 años.

1. BARBOSA HÉCTOR, La sociología y los sociólogos colombianos: revista Cultural Academia Libre Número 4. Universidad Libre, Facultad de Derecho, Septiembre 2003. Página 63.

2. Ibid., Página 66.

*Sociólogo Especialista en Filosofía del Derecho y Teoría Jurídica, Diplomado en Docencia Universitaria. Jefe Área de Humanidades, Facultad de Derecho. Corporación Universitaria Republicana.



Es este un libro de 296 páginas publicado por la Universidad Nacional en el cual están registrados a manera de síntesis crítica, las memorias de la aparición y evolución de la sociología leída, aprendida, enseñada y practicada por los Sociólogos Colombianos. Se trata de un trabajo dispendioso del acontecer intelectual y político en el período comprendido entre 1850 y 1999.

Puede decirse que es una visión crítica y autocrítica de uno de los miembros de la comunidad sociológica, quien hace un merecido reconocimiento a las investigaciones adelantadas por sociólogos desde las primeras generaciones, hasta los nuevos receptores e investigadores profesionales de esta disciplina en nuestro medio.

Su autor, Gabriel Restrepo, “es un sociólogo egresado de la universidad Nacional de Colombia y ha sido profesor en la misma desde 1970 ocupándose de investigar y de enseñar los temas relativos a la cultura, la socialización y la formación del sujeto. En dichos ámbitos, ha publicado cerca de 15 libros y 90 ensayos”.

Con este estudio, Gabriel Restrepo no solo rescata la obra de Manuel Ancizar, sino que mediante un acervo documental da cuenta de la tarea que han adelantado los sociólogos en Colombia; sus aportes investigativos y su incidencia en los procesos de cambio y desarrollo de la sociedad colombiana desde sus inicios hasta hoy.

Desde otra perspectiva, **Peregrinación en pos de omega:** sociología y sociedad en Colombia, es una introspección autobiográfica con tintes de semblanza histórica de la sociología y la sociedad colombiana en la segunda mitad del siglo XX. Contiene recuerdos de la vida estudiantil del autor y anécdotas de libros, sitios, hechos, y gentes de la cultura colombiana y del mundo en relación con la sociedad.

Como el mismo Gabriel Restrepo lo señala, es un repaso de los últimos 60 años de las transformaciones de la sociedad colombiana, registradas en su diario desde los años sesenta del siglo pasado, referidos a los tres grandes temas que siempre le han apasionado: **el mundo, la nación**

y su propia existencia. Al respecto el autor advierte lo siguiente: “los textos que integran este libro han sido escritos en diferentes épocas y con diversos propósitos, pero en una misma dirección constante y progresiva a lo largo de tres décadas”. (Página 16.)

Con un lenguaje preciso, ágil y agradable, Restrepo logra ir llevando al lector por el camino de la vida de los colombianos de la época estudiada. Aquí es importante señalar algunos cambios de la historia colombiana y mundial entre los cuales podríamos destacar: la violencia partidista en los años cincuenta, el mayo Francés del 68, los movimientos sociales de obreros, campesinos y estudiantes en América Latina en los años sesenta y setenta, luego cuando aparecen las bonanzas cafetera, marimbera y coquera con sus respectivas expresiones de violencia que nos ha tocado padecer en nuestro medio hasta nuestros días.

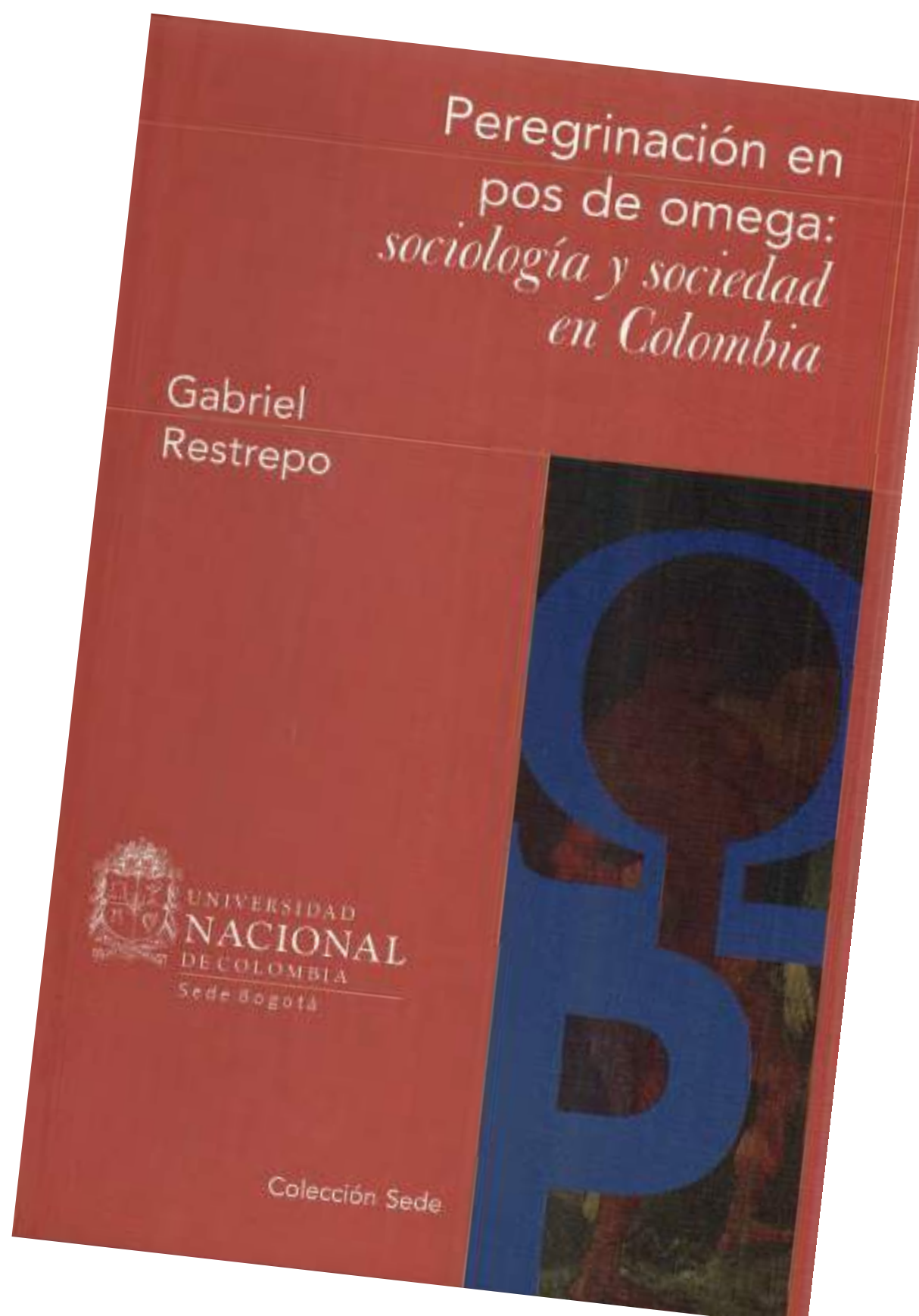
Peregrinación en Pos de Omega, es un libro que no pueden dejar de leer quienes estén interesados en comprender el comportamiento de nuestras gentes, sus actividades, paradigmas y relaciones socioculturales claramente asimiladas desde una perspectiva sociológica contemporánea, presentada con solidez argumentativa por el sociólogo de la Universidad Nacional, Gabriel Restrepo.

Dice Restrepo en su escrito: “La sociología, como cualquier saber, es no solo un dominio relativamente acotado del conocimiento, en términos, de episteme, teoría, métodos y técnicas sino también, y quizás principalmente, una tradición en sus estilos, en sus formas y en sus modos de comunidad a comunidad, de país a país e, incluso, de persona a persona” (página 35).

Los conceptos emitidos en este libro han sido sustentados con una rigurosa revisión bibliográfica que va desde los clásicos de la sociología, hasta los más destacados pensadores de finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI, como por ejemplo: Durkheim (Las reglas del método sociológico, 1970), Habermas (Teoría de la acción comunicativa 1970), Norbert Elias (Las teorías sociológicas) entre otros.

De manera análoga podemos señalar que si **Peregrina-**

“Frente a la realidad cambiante del mundo y de nuestro país, los sociólogos actualmente están redefiniendo las teorías que hacen comprensible la crisis de la modernidad, el reacomodamiento del poder de los bloques hegemónicos, la internacionalización, la globalización y los efectos posmodernidad.”



«1

Parques Nacionales profana Santuario de Iguaque

Por: Mario Lamo Jiménez*
Especial para Gaceta Republicana

Aunque parezca completamente paradójico, la misma entidad encargada de vigilar y proteger lo sagrado de nuestros parques nacionales, levantó una obra a espaldas de la comunidad que no solo es un desastre ambiental sino que además se constituye en una profanación de una laguna sagrada muisca.

De la laguna de Iguaque, según la mitología muisca, surgieron el primer hombre y la primera mujer que poblarían la tierra. De modo que la laguna de Iguaque sería para los muisca algo así como el Paraíso cristiano. Pues bien, esa mujer llamada Bachué, emergió de la laguna, según cuenta el mito muisca, acompañada de un niño de tres años, el cual al crecer, sería su esposo y con él poblarían la tierra. Hasta ahí el mito.

Adelantemos la historia unos miles de años y al fin del siglo XV viene la invasión española, los tesoros de oro muisca son robados, fundidos y llevados a España y la primera gran profanación española de un templo religioso muisca se lleva a cabo hace 484 años, cuando los españoles queman el Templo del Sol en Sogamoso y se alzan con todo el oro muisca, ofrendas hechas al sol, fuente de la vida, adorado por los muisca. Lo que se perdió ese día, jamás se recuperará. Un pueblo milenario fue invadido por una civilización inferior pero que contaba con armas de fuego y caballos y así y con la ayuda de algunos traidores, destruyó y esclavizó la civilización muisca, se robó sus tesoros y la convirtió en un pueblo de esclavos que fue aniquilando poco a poco por el trabajo forzado y por las enfermedades que traían los españoles, desconocidas en este continente.

Adelantemos el reloj 484 años y una nueva profanación tiene lugar, esta vez en el lugar sagrado, cuna de la humanidad de los muisca, la Laguna de Iguaque. Allí con el pretexto de proteger el borde de la laguna y los senderos de los turistas, ¡Parques Nacionales destruyó el borde de la laguna!, creando una gigantesca rampa que rompe con el paisaje y con la naturaleza, además de que afectó

¡Parques Nacionales destruyó el borde de la laguna!, creando una gigantesca rampa que rompe con el paisaje y con la naturaleza, además de que afectó 6400 metros cuadrados del santuario...

tó 6400 metros cuadrados del santuario con otras construcciones, so pretexto de mejorar el turismo a la laguna, turismo que no es bienvenido por los residentes locales, quienes ya han protestado masivamente por esta obra hecha a sus espaldas y que jamás se socializó debidamente con las comunidades que comparten los terrenos del Santuario de Flora y Fauna de Iguaque: Villa de Leyva, San Pedro de Iguaque y Chiquiza.

Parque nacionales sí hizo reuniones con los alcaldes del área, pero estos se abstuvieron de informar a sus comunidades, como era su deber, de las obras que estaban por hacerse en este Santuario, lo cual sería un gran detrimento patrimonial y espiritual del área.

Parques nacionales alega en la respuesta a un Derecho de Petición que se les hizo llegar que son “autónomos” o sea que puede hacer lo que les plazca en cualquier parque bajo cuidado, pero en este caso NO informaron a la comunidad, como también era su deber de las obras que estaban a punto de implementar.



Y, ¿de dónde salieron los cuatro billones de pesos que gastaron para hacer todas estas “adecuaciones”, como llaman eufemísticamente todas estas obras que rompen con el paisaje y lo destruye? Nada más ni nada menos que del Fondo Colombia en Paz, uno de cuyos objetivos dice: “Esto supone la materialización de los dividendos ambientales, sociales y económicos que trae consigo la terminación efectiva del conflicto armado, en particular, a través de facilitar la superación de sus efectos sobre la degradación del medio ambiente, el fortalecimiento del Estado de derecho, la reinscripción y transición democrática de los grupos armados ilegales, y la mayor satisfacción posible de los derechos de las víctimas”. (ver: https://www.fiduprevisora.com.co/wp-content/uploads/2020/12/GER_REG_002_REGLAMENTOFCP_V3.pdf)

¿Qué tiene que ver esto con un proyecto de ecoturismo iniciado por FONTUR con dineros del Fondo Colombia en Paz en una región donde no hubo ningún tipo de conflicto armado? (ver: <https://www.fiduprevisora.com.co/wp-content/uploads/2022/01/ADENDA-3-044-2021-IGUAQUE-.pdf> y <https://herramientas.fontur.info/fontl/assets/pdf/20210223%20%20Invitación%20Privada%20FNTIP-020-2021%20Interventor%C3%ADa%20PNN%20Iguaque.pdf>)

La justificación pueril de Parques Nacionales para no socializar la obra fue “que carecían de fondos para ello”, pero si tenían alrededor de 4 billones de pesos para adelantar unas obras tan inútiles como antiestéticas, carentes de sentido común al alterar el paisaje y profanar con la horripilante estructura, (la gran plataforma que instalaron y los 6400 metros cuadrados de intervenciones en senderos, etc.), la historia viva de un lugar Sagrado, donde nadie los autorizó a emprender esa obra, que fue hecha a espaldas de la comunidad y sin consultar a la misma. Esta obra es un detrimento patrimonial por el dinero gastado en ella y por el daño ambiental y moral causado al Santuario de Fauna y Flora de Iguaque, que al igual que el Templo del Sol hace 484 años ha sido invadido y profanado con las mismas justificaciones de aquel entonces: Allí hay dinero (oro en la época de los españoles) y tenemos que tomarlo a la fuerza. El sitio sagrado puede desaparecer, pero para estos comerciantes de la historia, la cultura, la mitología y la decencia, con tal de que reciban a cambio sus miserables 30 monedas de plata, la destrucción valió la pena.

Las comunidades afectadas exigen el retiro inmediato de esta plataforma y otras obras que profanan la Sagrada Laguna y se hará una ceremonia para armonizar de nuevo la montaña con las fuerzas espirituales que la protegen y acobijan, y

de donde proviene el precioso líquido que surte de vida cosechas, árboles milenarios, familias enteras y poblaciones para quienes la laguna de Iguaque es una fuente de vida y de contemplación y no una fuente para la profanación y la explotación turística. Se espera que en diálogo con el nuevo gobierno, Parques Nacionales retire todas las estructuras que atentan contra el ecosistema y que profanan un Santuario, la laguna de Iguaque, centro del mito de creación más importante de nuestra ancestros, para quienes las lagunas eran portales de comunicación con las divinidades y para quienes el agua no solamente era un líquido, sino el dador de vida, y por eso la cuidaban y preservaban con celo.

En el mismo Derecho de Petición mencionado anteriormente, se le preguntó a Parques Nacionales si habían tenido en cuenta que sus obras podrían ser una profanación de un lugar sagrado muisca. A lo anterior no dieron ninguna respuesta, de lo que se deduce que jamás tuvieron en cuenta la naturaleza sagrada de este lugar y que lo único que los alumbró fue el signo \$\$\$\$ del proyecto de ecoturismo que nadie pidió y que por el momento solo ha representado una invasión destructiva a una naturaleza a la que jamás le debieron poner ni un dedo encima.

*Antropólogo, escritor y periodista.

«1

Discurso del Doctor Honoris Causa Joan Manuel Serrat

**Admirable lección de humanismo del celebre cantautor
al recibirse como Doctor Honoris Causa en el Aula Magna Universidad de Costa Rica
el 27 de mayo de 2022**

Señor Rector de la Universidad de Costa Rica
Miembros del Consejo Universitario
Autoridades que amablemente nos acompañan
Profesores y alumnos, amigas y amigos.

Me enorgullece que una casa de estudios como esta me haya premiado con un doctorado, gracias al cual puedo dirigirme a ustedes mujeres y hombres que desde la educación, la escuela y la universidad, trabajan en la conquista de un mundo más justo, donde los sueños se acercan más a la realidad.

Estoy seguro de que quienes tan generosamente han considerado oportuno concederme esta distinción, lo han hecho con la intención de reconocer los méritos de una persona, pero al hacerlo deben saber ustedes que también están reconociendo a un colectivo de mujeres y hombres que han construido su vida a partir del oficio de cantar y de escribir canciones, y para quienes el valor y la fuerza de la palabra es fundamental en su que hacer, con todos ellos quiero compartir este reconocimiento.

De otros aprendí el oficio de cantar y hacer canciones, de otros que antes lo aprendieron de otros, y me hace feliz pensar que tal vez con mi trabajo habré podido ayudar al aprendizaje de los que siguen. Me siento un hombre privilegiado que trabaja en lo que le gusta y al que además le pagan por hacerlo. Me siento un persona querida y respetada que canta por el gusto de cantar, y además siempre me dan mesa en los restaurantes.

Con canciones me expreso y me comunico con los demás, escribo mirando a mi alrededor pero también volviendo la mirada a mis interiores, escucho las voces de la calle pero también oigo los ecos. Escribo dejando volar los pensamien-

tos, pero también clavando los codos en la mesa.

Escribir es mucho más que el fruto de momentos inspirados es el resultado del esfuerzo, de la porfía por amasar palabras, por tejer y deshacer mimbres, y si las musas siempre escurridizas y engañosas acudieran a darme una mano, serán bienvenidas y les agradezco lo que valen, pero sin confiar absolutamente nada en su voluble lealtad.

Dice el refrán “*que quien canta su mal espanta*”, y es verdad, cantando conjuras los demonios y conviertes sueños en realidades, cantando compartes lo que amas y te enfrentas a lo que incomoda. Las canciones viven en la memoria de la gente, viajan y nos transportan a tiempos y lugares donde un día tal vez fuimos felices. Algunas son personales e intransferibles otras aglutinan sentimientos comunes y llegan a convertirse en himnos, todo momento tiene una banda sonora y todos tenemos nuestra canción, esa canción que se hilvana en la entretela del alma y que uno acaba amando como se ama a si mismo.

Entre las muchas cosas que e de agradecerle a la vida, es este oficio que me a llevado a caminar al mundo, sin que las penurias económicas o políticas me empujaran a hacerlo. Y es ese ir y venir donde e conocido gentes de todo tipo y condición en lugares distintos, diferentes a aquellos lugares en los que crecí, con otras costumbres, con otras maneras, todo ello lejos de llevarme a consolidar y concretar una idea de patria sublimada y distante, me fue consolidando en el descubrimiento; la patria para unos es el territorio, para otros

es el idioma, para otros la niñez, y algunos algo con lo que llenarse la boca y a otros con lo que le nace en la bolsa.

Yo e reconocido mi patria por los caminos, lo aprendí de mi madre, que decía que su patria estaba donde sus hijos comían. Probablemente eso deben pensar los miles de madres que a lo largo y ancho del planeta caminan con sus hijos a cuestas, huyendo del dolor y de la guerra. Dejando atrás la tierra que los vio nacer y buscando un lugar en donde sus hijos coman, crezcan, y aprendan a convivir en paz, en una nueva patria temporal o definitiva. Viéndolos atascados en los barrisales aguardando reemprender el camino, atorados en el descansillo pongamos de una Europa, de una Europa mezquina y desalmada, a la orilla de un mediterráneo, que otrora fue cuna del pensamiento y puente de culturas. Viendo los así me pregunto, si alguien sabe decirme donde queda la patria de esta gente, era atrás, era por delante.

Miren soy, como todos ustedes fruto del tiempo y del mundo, del tiempo y del mundo que me a tocado vivir, un tiempo de confusión y angustia, de soledad, de falta de referentes, donde se a perdido la confianza en el sistema, en sus representantes y en sus instituciones, donde los jóvenes se sienten engañados los mayores traicionados, y donde mas que nunca nos necesitamos los unos a los otros, por que todos somos importantes, por que todos tenemos que sentirnos importantes.

En los últimos años a sido extraordinario el crecimiento tecnológico y científico que hemos experimentado, pero también a sido muy grande la



*Yo e reconocido
mi patria por
los caminos, lo
aprendí de mi
madre, que decía
que su patria
estaba donde sus
hijos comían.
Probablemente
eso deben pensar
los miles de
madres que a lo
largo y ancho del
planeta caminan
con sus hijos a
cuestas, huyendo
del dolor y de la
guerra.*



perdida de los valores morales de nuestra sociedad. Se han producido daños terribles a la naturaleza, muchos de ellos irreparables, y es vergonzosa la corrupción que desde el poder se a filtrado a toda la sociedad. Mas que una crisis económica, diría que estamos atravesando una crisis de modelo de vida, y sin embargo sorprende el conformismo con el que parte de la sociedad lo contempla, como si se tratara de una pesadilla de la que tarde o temprano despertaremos, espectadores y víctimas, parecemos esperar que nos salven aquellos mismos que nos han llevado hasta aquí.

Es necesario que recuperemos los valores democráticos y morales que han sido sustituidos por la vileza y la aivez del mercado, donde todo tiene un precio, donde todo se com-

pra y donde todo se vende. Es un derecho y una obligación restaurar la memoria y reclamar un futuro para una juventud que necesita reconocerse y ser reconocida. Tal vez no sepamos cual es el camino, tal vez no sepamos por donde se llega antes, pero si sabemos que caminos son los que no debemos volver a tomar.

Espero que ustedes, gente buena instruida y tolerante sabrán juzgar mis palabras por su intensidad más que por la manera en que e sido capaz de expresarme. Mientras tanto que los músicos no paren de hacer sonar sus instrumentos y que los poetas no dejen de alzar la voz, que los gritos de la angustia no nos vuelvan sordos y que lo cotidiano no se convierta en normalidad capaz de volver de piedra nuestros corazones.

